

# Cenurosis o modorra de las ovejas

O. FUENTES PEREZ. Dr. Veterinario.

**E**s una enfermedad parasitaria, caracterizada por la presencia en el cerebro de formaciones vesiculares producidas por la fase larvaria de la tenia *echinococcus*, parásito del intestino del perro. Ataca al ganado lanar, generalmente a los corderos.

**INCIDENCIA.** La enfermedad es mucho más frecuente de lo que se piensa, constituyendo en algunas comarcas una verdadera plaga. Las estadísticas ofrecen un bajo porcentaje por sacrificio de los animales enfermos sin control.

**ETIOLOGIA.** Las vesículas o «*cenuro cerebri*» tienen un tamaño variable entre el de un huevo de paloma y el de una gallina, a veces más, con un líquido en su interior, claro, transparente, de color ambarino que contiene, flotando, de 400 a 500, o más, cabezas o escoleces de las futuras tenias. Estas viven en el intestino del perro, sobre todo en los guardas de ganado y los que frecuentan los mataderos.

**CICLO EVOLUTIVO.** Partiendo del perro, en cuyo intestino vive la tenia, con las heces salen los anillos cargados de huevos fértiles y maduros que con suma facilidad contaminan los pastos, aguas, hortalizas, etc. Al ingerir las ovejas estas sustancias infestadas, el jugo gástrico disuelve la envoltura de los huevos, saliendo fuera el embrión que atraviesa las paredes del aparato digestivo y por vía sanguínea llega al cerebro donde se asienta y desarrolla.

El perro se infesta al consumir vísceras, preferentemente las cabezas, de animales enfermos sacrificados, más o menos clandestinamente, por estar «modorras» y al no ser aptas para el consumo humano las arrojan a los perros para su alimentación.

**SINTOMAS.** Los síntomas son característicos e inconfundibles. Ataca a los animales jóvenes, especialmente a las borregas. Al principio no se observan alteraciones claras, a lo sumo ligera inclinación de la cabeza; pasando el tiempo se llega al «torneo»,



El perro es el animal transmisor del parásito que ataca, generalmente, a los corderos.

período caracterizado por los movimientos circulares o de pista, andando indiferentes a cualquier estímulo. Lo más frecuente es el movimiento circular sobre sí mismos, la cabeza levantada, la mirada al cielo («estrelleros»), tropezando con las paredes y otros obstáculos.

A veces el hueso craneal aparece con un abultamiento, blando, circunscrito y doloroso al tacto.

Si las vesículas se desarrollan en la médula espinal se produce el «torneo grupal», consistente en una debilidad de esta región con oscilaciones del tercio posterior.

El pronóstico es malo por no existir tratamiento barato y eficaz, pues el quirúrgico —extirpación de la vesícula— es para animales muy selectos.

**LESIONES.** Están producidas por la presión que ejercen las vesículas sobre el cerebro y por la presencia de las mismas.

**DIAGNOSTICO.** Clínicamente no es difícil y se diagnostica con facilidad, siendo el más eficaz el que se realiza post mortem.

**CONTROL.** Es lo más importante de la enfermedad y está basado en la destrucción por cremación de las cabezas infestadas y el tratamiento periódico de los perros, dos veces al año. ■